

Entretenimiento y cambio: De Platón a Batman

Por Roberto Rubio-Fabián

Emplear el entretenimiento para producir cambios culturales y patrones de comportamiento no es algo nuevo. Ahora bien, se puede hacer para bien o para mal. Al respecto, recuerdo haber leído a finales de los setenta un libro titulado "Para leer al Pato Donald" del escritor chileno Ariel Dorfman, en el cual se hace un análisis de cómo los cómics del Pato Donald influyen en el comportamiento de adultos y sobre todo de los niños. En este caso, el entretenimiento tiende a promover ciertos valores negativos del capitalismo: el egoísmo y la avaricia del Tío Rico Mac Pato; la desconfianza y el individualismo de Donald, Daisy y los tres sobrinitos Hugo, Paco y Luis (más adultos que niños). Buen entretenimiento para producir buenos consumidores.

Pero el entretenimiento también es potente para producir cambios culturales positivos: la solidaridad, la preocupación por el semejante, el respeto a las leyes, la tolerancia, la no violencia. Quién mejor que los superhéroes para contribuir a ello. Héroes poderosos en función de proteger la humanidad, inculcar el respeto hacia leyes/personas y la generosidad, buscar el bien común.

En un artículo aparecido en el periódico El País (10/5/2019), Nacho Meneses, citando al filósofo español Juan Carlos Ruiz en su obra De Platón a Batman, exponía lo siguiente: "La pedagogía de los superhéroes es muy útil para educar a nuestros hijos. Toma el caso de Wonder Woman: utilizando el instrumento del lazo de la verdad, consigue vencer al mal. Pero, además, es que ella cree en la redención, y

LPG



usa su oratoria (como Sócrates) para conseguir que los malos se conviertan en buenos. Utiliza el diálogo para intentar convencerlos, en una especie de arte de la persuasión". De Batman destaca su humanidad (no es sobrehumano, y puede morir en cualquier momento) y el poder de conseguir cualquier objetivo por medio de la persistencia. Como Platón, él también tiene su caverna, de la que sale convertido en el murciélago de Gotham. De Spiderman, su curiosidad y el concepto de la responsabilidad como un deber para con los demás, no consigo mismo; del Capitán América, su compromiso y ejemplaridad, etc."

Los sistemas educativos deberían recurrir al recurso del entretenimiento, produciendo cómics, dibujos animados, videojuegos, que porten valores y que contribuyan a cambios que muevan comportamientos y actitudes hacia el respeto a las leyes, la no violencia, la justicia, la solidaridad, la nobleza. Esto puede servir de contrapeso al predominante uso del entretenimiento que fomenta la violencia, el individualismo, la desconfianza, la competencia descarnada, el encierro en sí mismo; algo que está inundando masivamente las mentes de nuestros niños y jóvenes.

Sabemos que el Ministerio de Educación ha iniciado ciertos esfuerzos en tal sentido en un programa, que ahora no recuerdo su nombre, el cual ha transmitido por la televisión oficial. Casi nadie lo conoce y por tanto se encuentra en la esquina de la irrelevancia. Hay que sacar esa vela debajo de la mesa, e impulsar todo un esfuerzo innovador en las escuelas e institutos para utilizar el entretenimiento para educar y favorecer cambios culturales positivos. Ojalá la próxima dirección del Ministerio de Educación sepa descubrir la gran importancia que juega el entretenimiento bien orientado para inducir cambios positivos en patrones culturales. No es tarea fácil, pero tenemos que promover nuestros Batman.